

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Flo IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

Exposición dirigida por el Ilmo. señor Obispo de Canarias al señor regente del reino con motivo de la circular de 5 de Agosto de 1869.

SERENÍSIMO SEÑOR: Lleno de la consideración y el respeto que debo a la autoridad de V. A., pero con mi corazón inundado de amargura, he de permitirle que me desahogue un poco exponiéndole el sentimiento que me ha ocasionado su decreto de 5 de Agosto y la exposición o preámbulo en que se funda, cuyo documento, remitido por el ministerio de Gracia y Justicia, llegó ayer a mis manos. Pues por más que en él se asegura que los hombres que componen el Gobierno rinden un tributo de veneración y de respeto al Clero, es lo cierto, que se denuncian males y desórdenes gravísimos, que amenazan un triste porvenir a nuestra España, y reclaman medidas muy severas, si han de asegurarse los grandes intereses del país.

Se dice «que los que deben ser nuncios de paz, se han convertido en sangrientos conspiradores que están provocando los ánimos y con instigado ardor y criminal empeño encienden la tea de la discordia pareciendo más bien que sacerdotes paladines de intereses mundanos.» Se asegura como cosa que parece averiguada, y por consiguiente cierta, «que el Clero suministra gruesas sumas para promover la conspiración carlista descubierta en diferentes puntos de la Península.» Todo esto se dice del Clero español con algunas salvedades, que siempre por necesidad hay que conceder, cuando se habla de una clase en general aunque sea la más próspera del mundo, y hasta se afirma «que un gran número de Sacerdotes viene haciendo al Gobierno una guerra sin tregua desde el púlpito y en todas partes.» Permítame V. A. que le diga, que los que han informado al señor ministro de Gracia y Justicia de los hechos a que se refiere, han abusado seguramente de su confianza; porque es indudable que sus aseveraciones distan mucho de la realidad. No; no merece calificación de ese género el Clero de España, que a la vista de la nación y de todo el mundo es modelo de resignación, de paciencia y de mansedumbre cristiana, concurriendo a las funciones de su santo ministerio sin mezclarse para nada en los partidos políticos que hace tiempo vienen labrando la ruina de nuestra nación.

Habrán quizás algún eclesiástico que pueda significar con esta ó aquella opinión política y defenderla con más ó con menos calor, pero estos no pueden pasar de hechos muy raros y aislados de los cuales no es justo hacer responsable al Clero; ni son tampoco ellos, dado caso que existan, para infundir temores de que por el Sacerdocio haya de venir la ruina del actual orden de cosas.

Harto sabido es que el Clero no conspira ni quisiera hacerlo cuenta con medios pecuniarios para ello; lo que el Clero hace es sufrir una vejación continua, deplorar los desórdenes y los errores que cunden en nuestro desventurado país como zizaña del infierno sembrada, según lo anunció Jesucristo, por el hombre enemigo, para maliciar el fruto de su heredad santa, a que, a fuer de católicos, tenemos los españoles la dicha de pertenecer.

Si algún eclesiástico abandona los sanos principios que profesa el Clero, fómesele causa en buen hora y castíguese como correspondiente; pero no se lanzen contra el respetable estado a que pertenecen, que es el primero en reprobar su conducta, declaraciones tan alarmantes, que, sobre inferir una ofensa gravísima al Sacerdocio, dan ocasión a que los ignorantes duden de su probidad y sus enemigos que por desgracia, son hoy muchos, abusen como ya abusaron bastante, cuando el desgraciado hecho del asesinato del gobernador de Burgos, para concitar los odios contra el Clero; sucediendo entonces por muchos días que en algunas poblaciones no podían los eclesiásticos presentarse en público ó tenían que hacerlo disfrazados para evitar los insultos y hasta los peligros que amenazaban a su vida.

En la época, serenísimo señor, que vamos atravesando, el Clero lo que merece es compasión y grandes elogios porque nunca se ha levantado tan alto su virtud como en estos calamitosos tiempos en que en medio de una persecución la más desahogada que nadie, nadie puede desconocer, empujado y casi sin tener con qué sostenerse, sufre y calla y ejerce las funciones sacerdotales con una abnegación, con una constancia y un celo que nada deja que desear de los mejores tiempos del Cristianismo.

Contrayéndose ahora a los artículos que tiene el decreto de V. A. tengo la satisfacción de poner en su conocimiento que los dos primeros y el 4.º no tienen lugar en esta diócesis y en la de Tenerife, pues ningún eclesiástico ha abandonado en ellas su puesto para conspirar contra el Gobierno.

Y en cuanto al 3.º, también me cabe el consuelo de manifestar a V. A. que yo me he anticipado a sus deseos. Porque en oír la conducta de los eclesiásticos y procurar que vivan según corresponde a su santo ministerio, vamos siempre los Obispos muy por delante del poder temporal y los exigimos lo que seguramente este no se atrevería a reclamar de ellos.

Hace algo más de dos meses que dirigí yo una carta pastoral a todo mi Clero, de la que tengo la honra de acompañar un ejemplar a V. E.; (1) marcándole minuciosamente el orden de vida a que ha de sujetarse para corresponder fielmente a su vocación y hacerse invulnerable por su conducta de

modo que ni sus más encarnizados enemigos puedan levantar la voz contra él exhortándole en ella al estudio y a la práctica de la virtud lo decía entre otras cosas, como podrá verlo V. A., si se toma el trabajo de leerla, «que cuando el Sacerdote abandona sus deberes y se conduce de una manera contraria a lo que exige su sagrado carácter, en sus mismos extravíos encuentra el castigo de su delito porque el mundo lo desprecia y declama contra él.»

Para que no experimenten semejante desgracia, exijo yo de los eclesiásticos costumbres tan puras y tan ajustadas a la sublime moral del Evangelio, lo mismo en sus palabras que en sus obras que bien lejos de causar a nadie escándalo sean motivo de edificación donde quiera que se presenten. «Todo esto reclamo yo de mis Clérigos para que honren a Dios con su conducta y sean útiles a la sociedad; y por amor y consideración a ellos mismos porque comprendo perfectamente que hoy los Sacerdotes solo pueden hacerse respetables y ganarse estimación por su ciencia y su virtud; pues no estamos en aquellos tiempos de fe viva en que se consideraban y respetaban como a hombres de Dios, como a ministros de la Religión, prescindiendo de sus condiciones morales y no mirando en ellos sino su alta dignidad, que aventaja a la de los príncipes y emperadores, según lo encarece el Padre San Juan Crisóstomo.»

Agrégase a lo dicho que cualquiera exhortación que hiciera yo ahora al Clero, recomendándole el respeto debido a la autoridad, sobre innecesaria, supuesta mi reciente pastoral, sería estemporánea y hasta ridícula, en atención a que en esta diócesis ningún eclesiástico ha pensado siquiera en conspirar contra el Gobierno; antes por el contrario, todos dan muestra de tener bien grabada en su alma la máxima de Jesucristo: «Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.» Y amonestar y amenazar a quien no ha delinquido, es una cosa reprobada por la prudencia y por la justicia, que humilla y mortifica sin necesidad al súbdito y en nada favorece a la autoridad.

Con este motivo ha de permíteme V. A. que le haga una indicación. Toda la importancia de nuestro ministerio como Prelados de la Iglesia católica y la influencia que ejercen nuestras exhortaciones y nuestros mandatos en el ánimo del Clero y de los fieles nacen de nuestra misión divina. Nos miran como a enviados de Dios, como a rectores que ha puesto el mismo en su Iglesia, según lo preoñiza el Apóstol, para gobernarla en representación suya como todos los altos poderes que recibió Jesucristo de su eterno Padre, y comunicó a los Apóstoles y a nosotros trasmite su legítimo Vicario el romano Pontífice.

Por consiguiente, nuestras mejores amonestaciones se desvirtuarían completamente cuando toman un carácter oficial, que nos confundiera con los gobernadores civiles ó con los demás empleados del Gobierno, que son como el eco de este, que solo hablan y disponen según las órdenes que se les comunican. Nuestro ministerio es distinto y mucho más elevado; y al Poder temporal le interesa sobremanera considerarnos y respetarnos en esa altura en que nos ha colocado Dios para tener en el Sacerdocio y el Episcopado el importante apoyo que los pastores de la tierra han encontrado siempre en la religión.

Puede estar bien seguro V. A. de que nuestra solicitud pastoral atiende a todo, y lo mismo en el Clero que en los fieles, inculcamos con infatigable celo los sanos principios que forman las buenas costumbres, base única de la felicidad social.

¡Quiera Dios que la generación presente, que camina ciega a su ruina porque se ha divorciado del Sacerdocio y para nada cuenta con la religión, abra algún día sus ojos y busque en la religión de Jesucristo el cimiento del orden y se ampare de su Sacerdocio, como venido del cielo para salvarla! Entonces se salvarán verdaderamente sus intereses y entrará ella en la senda única que puede conducir al emporio de la gloria y de la prosperidad.—Dios guarde a V. A. muchos años.—Santa visita pastoral de la villa de Teror de Gran Canaria, a 23 de Agosto de 1869.—JOSÉ MARÍA, Obispo de Canarias.—SEÑOR REGENTE DEL REINO.»

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### ORDEN.

Ilmo. Sr.: Se ha enterado el regente del reino de la comunicación de esa junta, fecha 3 del actual, manifestando que la diferencia de precio que se ha establecido en la contratación de los efectos públicos entre los títulos del 3 por 100 procedentes de la deuda diferida y el de los de la renta consolidada, y entre los de las diversas series de esta misma renta, según el capital que representan, ha dado margen a que los tenedores de los títulos que hasta ahora venían representando la expresada deuda diferida los presenten a convertir en inscripciones nominativas de la renta consolidada para canjearlas en seguida por títulos de igual renta, habiéndose dado ya el caso de que un solo interesado ha presentado 40 carpetas, en su mayor parte con un solo título, para convertirlos en otras tantas inscripciones. También se ha hecho cargo S. A. de las medidas que la Junta ha adoptado para verificar esta clase de conversiones.

En su vista: Considerando que, con arreglo a lo terminantemente prevenido en el art. 9.º de la ley de 1.º de Agosto de 1851, la renta perpetua diferida tiene de

fluivamente el carácter de consolidada desde el segundo semestre de este año en que devenga el rédito completo de 3 por 100, y por lo tanto solo el interés privado ha podido establecer diversidad de precio entre los títulos del 3 por 100 que antes representaban la Deuda diferida y los de consolidada:

Considerando que, sin embargo, mientras aquellos conserven cupones que representen intereses corrientes no tienen sus tenedores derecho a canjearlos por otros títulos de Deuda consolidada:

Considerando que, de entregar hoy en cambio de los títulos del 3 por 100, que hasta ahora han representado la Deuda diferida, inscripciones nominativas de la renta consolidada sin consignar en ellas la clase de documentos de que traen su origen, equivale a anticipar la conversión de unos valores que no están todavía llamados a su canje:

Y considerando, por último, que no debe por parte de las oficinas enajenarse la conversión de títulos al portador, en inscripciones nominativas y vice versa cuando los interesados lo soliciten en uso de un derecho que la ley les concede:

El regente del reino se ha servido mandar que no se demore la conversión de títulos al 3 por 100, antes de diferida, en inscripciones nominativas de la renta consolidada; pero consignando en estas su procedencia a fin de que si se presentan a convertir nuevamente en títulos antes de darse principio a la conversión de los que representaban la diferida, se les entregue, también en pago, títulos de esta última clase en igual número y de las mismas series a los que presentaron al canjear por las inscripciones, sin perjuicio de cambiar en su día las de esta clase que se hallen en circulación por nuevos títulos de la deuda consolidada al 3 por 100 que han de emitirse en el próximo año de 1870; ó por otras inscripciones de la propia renta.

De orden de S. A. lo digo a V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 16 de Setiembre de 1869.—Ardanaz.—Señor director general presidente de la junta de la deuda pública.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Circular. El decreto de 14 de Enero del corriente año determinando el derecho concedido a las corporaciones populares por el art. 42 del 21 de Octubre último para crear establecimientos libres de enseñanza ha dado lugar a algunas dudas que no, en todas partes se han resuelto en conformidad con el espíritu y las prescripciones de la mencionada disposición.

Hase creído en algunas localidades que la declaración de provincial ó municipal hecha por las diputaciones ó los ayuntamientos respectivos en favor de un colegio privado, acompañada de una subvención de los fondos propios de las indicadas corporaciones, era bastante para que el establecimiento pudiese funcionar con el carácter y las ventajas que se determinan en el art. 5.º del primer de los decretos citados. De este modo, no solo se desvirtúa lo terminantemente establecido en dicho artículo y en el 4.º del mismo decreto, sino que a la vez se da margen a privilegios y rivalidades entre los establecimientos privados de una misma localidad, cosa que puede indudablemente evitarse con solo cumplir al pie de la letra el texto de ambos artículos.

El nombramiento de los jurados de exámenes y grados que deben funcionar en los mismos establecimientos es otro de los puntos acerca de los cuales se han suscitado dudas. Por el decreto de 5 de Mayo último, relativo a exámenes en los establecimientos de enseñanza, a los cláustros respectivos compete la facultad de nombrar dichos jurados, toda vez que el deseo del Gobierno ha sido y es el de poner en iguales condiciones a los establecimientos oficiales y a los libres. Más como a los profesores de los mismos se exigen por la legislación vigente títulos académicos de que están dispensados los de los segundos, resulta que aquella igualdad de condiciones desaparece hoy en algunos casos para colocar a la enseñanza oficial en situación desventajosa respecto de la libre, lo que no es justo ni equitativo bajo concepto alguno. Se evita este inconveniente concediendo a los cláustros de los establecimientos libres la facultad de nombrar sus jurados de exámenes y grados, siempre que todos sus profesores tengan los títulos académicos que se exigen a los de la enseñanza oficial, y nombrándose dichos jurados por el rector de la universidad respectiva, conforme a lo dispuesto en el art. 7.º del decreto de 14 de Enero último, que instituye los establecimientos en cuestión cuando los profesores de estos no se hallen adornados de aquel requisito.

De este modo se cumple lo prescrito por el artículo 40 del decreto de 21 de Octubre del año próximo pasado, que hoy tiene fuerza de ley; no se autorizan privilegios que pudieran lastimar derechos dignos de respeto, y se atajan algunos abusos que redundarían siempre en desdoro de la libertad de enseñanza, cuyo prestigio y elevado sentido es preciso sostener a toda costa.

También han sido objeto de dudas y consultas las enseñanzas que en virtud del art. 2.º del referido decreto de 14 de Enero han establecido las diputaciones en las respectivas universidades. En cuanto al orden académico, derechos de matrículas, grados y títulos, es conveniente y necesario que dichas enseñanzas estén sujetas al régimen y condiciones de la escuela en que se hallen establecidas, pues lo contrario traería perturbaciones cuyos resultados no es dado desconocer. Respecto a

los productos que devenguen dichas enseñanzas, debe tenerse en cuenta que el Estado contribuye a sostenerlas facilitando el local, el servicio y material científico, por lo que la equidad aconseja que tanto él como las corporaciones que las establezcan tengan participación en dichos productos, puesto que así el uno como las otras concurren con sus esfuerzos a sostener y fomentar la misma bienhechora empresa.

Las dudas que sobre los puntos señalados han surgido, y otras que en la práctica se habrán presentado a V. S., han sido causa de que varios de los establecimientos y enseñanzas en cuestión se hayan creado y funcionen con cierta irregularidad que debe salvarse antes que dé principio el próximo curso. Y si bien los intereses de los matriculados en aquellos establecimientos y enseñanza, y sobre los cuales no deben recaer en manera alguna las consecuencias de faltas que por mala inteligencia hayan podido cometerse, aconsejan una disposición que los ponga a salvo, no por eso debe consentirse que las dudas se acrecienten y continúen las irregularidades de que queda hecho mérito, por más que, como este ministerio se complace en consignar, sea muy limitado el número de las que hasta ahora tengan que corregirse.

Por tanto, y teniendo en cuenta lo dispuesto en la legislación vigente sobre enseñanza, S. A. el regente del reino se ha servido mandar que tenga V. S. presentes las siguientes disposiciones para los casos a que hacen referencia:

1.ª Quedan aprobados los exámenes celebrados y grados conferidos durante el curso próximo pasado en los establecimientos libres de enseñanza que con arreglo al decreto de 14 de Enero último se hayan creado y funcionen en ese distrito universitario, siempre que antes de verificarse dichos actos hayan sido convenientemente autorizados al efecto.

2.ª Para que en adelante puedan considerarse dichos establecimientos como legales para los efectos del art. 5.º del expresado decreto, es condición precisa que, con arreglo a lo terminantemente prescrito en el art. 1.º del mismo, estén sostenidos exclusivamente con fondos propios de las diputaciones ó de los ayuntamientos que los funden, sin que sean bastante, para que uno de dichos establecimientos pueda considerarse como legal para los efectos expresados, los auxilios que con el carácter de subvención pudieran prestar dichas corporaciones a empresas particulares.

En los fondos a que se refiere esta disposición, y con los cuales deben sostenerse dichos establecimientos, se consideran incluidos los derechos académicos que se recauden en los mismos.

3.ª Además de la circunstancia de que haya la disposición presente, necesitarán justificar ante ese rectorado las corporaciones empresarias que en los establecimientos de que se trate, la enseñanza que se dé abarazará todas las asignaturas de la oficial correspondientes a los grados que en aquellos hayan de conferirse, según lo dispuesto en el art. 10 del ya citado decreto, y los títulos de que los profesores estén adornados, para lo cual deberá remitir a V. S. la corporación provincial ó municipal un cuadro estadístico que abrace ambos extremos.

4.ª Para que sean académicos a los efectos del decreto de 14 de Enero citados los grados que conferían y títulos que expidan los establecimientos de que se trata, es necesario que estos hayan sido oportunamente declarados por V. S. comprendidos en dicho decreto, y que cumplan, a juicio de ese rectorado, todas las prescripciones del mismo.

5.ª En los establecimientos que hayan sido autorizados por V. S. para funcionar con el carácter referido, los jurados de exámenes y grados serán nombrados con arreglo a las disposiciones que rijan para la enseñanza oficial, siempre que sus profesores reúnan los títulos académicos que se exigen a los de los establecimientos oficiales; pero si esta condición no se cumple, dichos jurados serán nombrados por V. S. a tenor de lo dispuesto en el art. 7.º del referido decreto de 14 de Enero.

6.ª Antes de autorizar a los referidos establecimientos para que funcionen con el carácter de que se trata, adoptará V. S. las disposiciones convenientes y les exigirá los documentos necesarios para canjearse de que llenen todos los requisitos prevenidos por el decreto que los instituye, con las aclaraciones a que se refiere esta circular. Igualmente cuidará V. S. una vez que les haya concedido su autorización, de que cumplan con escrupulosidad los arts. 6.º, 8.º, 11, 12, 13, 15, 16 y 17 del mencionado decreto.

7.ª Las enseñanzas que con arreglo al art. 2.º del referido decreto establecen en las Universidades las diputaciones provinciales estarán sujetas, a fin de que pueda cumplirse el art. 4.º del mismo, al régimen académico de la escuela en que se hallen establecidas; y los derechos de matrículas, grados y títulos serán los mismos que se exigen para los correspondientes de la enseñanza oficial.

8.ª Los derechos de matrícula que se mencionan en la disposición anterior los percibirán íntegramente las diputaciones provinciales, y los de grados y títulos se abonarán al Estado en el papel correspondiente.

9.ª En la segunda quincena del próximo mes de Octubre remitirá V. S. a la dirección general de Instrucción pública un cuadro estadístico de los establecimientos y enseñanzas que con arreglo al decreto de 14 de Enero último y a la presente circular hayan de funcionar en ese distrito universitario en el expresado mes.

De orden de S. A. lo comunico a V. S. para su

conocimiento y efectos a que haya lugar. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 14 de Setiembre de 1869.—Echegaray.—Señor rector de la Universidad de....

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BRUSELAS, 15.—Confírmase la noticia de que el Gobierno belga no enviará representante al Concilio ecuménico.

BERLIN, 15.—Asegúrase que el Gobierno ha recibido una nota de Dinamarca, pidiendo el estricto cumplimiento del tratado de Praga en la cuestión del Schleswig.

LONDRES, 15.—El presidente del Consejo de ministros, Mr. Gladstone, continúa mejor. No parece probable, como se ha dicho, el próximo viaje del conde de Bismarck a esta capital.

PARIS, 15 (por la tarde).—Noticias de origen fidedigno anuncian que las dificultades pendientes entre España y los Estados Unidos con relación a Cuba, están en vías de arreglo.

El Moniteur de Paris, después de confirmar el buen estado en que va la convalecencia del emperador, el cual ha recobrado el apetito, dice que el 13 a la una, se presentó en Saint Cloud el dalmatino mayor, Mr. Davillier, que habia sido llamado por la emperatriz para tratar del viaje de esta a Egipto, que parece decidido.

Según el citado periódico, la emperatriz y el príncipe imperial saldrán a fin de mes, y el itinerario fijado sería el siguiente:

«De París a Venecia directamente. Estancia de tres días en esta ciudad para visitarla. Embarque para Constantinopla, Alejandría, el Cairo y Suez por las orillas del Nilo.

Inmediatamente después de la inauguración del canal, la emperatriz y el príncipe regresarán a Francia por Córdoba.»

El 13 dió el emperador un paseo en carruaje por los alrededores de París. Vestía una levita negra con la cinta de la Legión de Honor y un pantalón de color. La emperatriz llevaba un traje de color oscuro.

Los periódicos franceses dicen que va a crearse una subsecretaría en el ministerio de la Guerra, para la cual se designa al general Castelnau, y así el emperador tendrá al frente de los negocios militares dos oficiales con quienes le unen relaciones más íntimas.

Se espera en Londres al conde de Bismarck, a fin de conferenciar con lord Clarendon.

La iniciativa de este viaje se debe al embajador de Francia cerca de la reina Victoria, que lo juzga indispensable y ha insistido mucho en él.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 17 DE SETIEMBRE DE 1869.

### LA PRÓXIMA LEGISLATURA.

Cuando faltan tan pocos días para que se congreguen nuevamente en el palacio de la carrera de San Jerónimo los llamados representantes del país, no es inoportuno discurrir un momento acerca de los bienes que nos han de venir por conducto de estos señores.

Desde luego debemos suponer, porque sobran razones para ello, que si al fin de la legislatura anterior tropezaba el Gobierno con bastantes obstáculos dentro de la Cámara, estos obstáculos no han de ser menores, sino por el contrario, mucho mayores en la próxima temporada. No hay para qué decir que los vínculos de la coalición monárquico-democrática han sufrido una gran relajación con los últimos calores, y que no se ve modo de que vuelvan a estrecharse hasta dar siquiera apariencia de unidad a la mayoría compuesta de unionistas, progresistas y demócratas. Aunque no hubiera otro motivo para ello, bastaría la diversidad de opiniones y tendencias respecto a la elección de monarca. Esta es entre todas la razón principal de la desunión; porque cada una de dichas fracciones pretende tener un monarca que sea, antes que rey de la nación, el jefe de su partido, y aun más que jefe, instrumento del mismo; un rey que sea una especie de apomontador general de unionistas ó progresistas, según deba la corona a unos ó a otros, que destine para ellos los primeros puestos de la nación, los asientos de preferencia en el banquete del presupuesto.

Si no habiéndose puesto definitivamente sobre el tapete, como ahora se dice, la cuestión de monarca, basta el menor pretexto para que los mismos interesados estén a punto de declarar rota la coalición y a la declaración, como pocos días ha lo hizo un diario democrático, calcúlese qué sucederá el día en que formalmente se ponga a discusión aquel asunto, que es, como hemos dicho, la manzana de la discordia. Y si no se plantea desde luego la cuestión de monarca, es señal indudable de que no hay union en la mayoría.

Ahora bien, sin union en la mayoría y con una oposición considerable que adquirirá más bríos a medida que se sienta más poderosa ¿qué se puede esperar de la próxima legislatura? ¿qué calma puede haber para poner remedio a las necesidades del país que son cada día mayores,



por lo mismo que cada día están mas desatendidos?

Los diarios progresistas han emprendido estos días la tarea de persuadir á los padres de la patria de que lo primero en que deben ocuparse es en hacer las leyes orgánicas, esto es, esas leyes principales, que según dicen los doctores del liberalismo, sirven para regular el ejercicio de los derechos consignados en la Constitución, y según enseña la experiencia, son el regulador mediante el cual se encoje ó se alarga el consabido espíritu de la Constitución, y también su letra, sufriendo uno y otra la interpretación que mas agrada al capricho ó á la conveniencia de los gobernantes.

¿Quién no recuerda lo que ha sido la Constitución de 1845? Con ella hemos tenido en la prensa todas las variaciones posibles, desde la recogida previa hasta la licencia mas escandalosa y no pocas veces las dos cosas juntas. Con ella hemos tenido derecho de asociación y reunión lato ó restringido; hemos tenido varias leyes de orden público, varias electorales y no menor número de ayuntamientos y diputaciones provinciales. ¿Hubo por ventura algun ministro que al presentar los proyectos de tales leyes no hiciera alarde de atemperarse mas que sus antecesores al espíritu de la Constitución?

Hoy mismo parece que es cosa convenida que la Constitución recientemente promulgada es para los unionistas el último límite de sus aspiraciones reformistas, y para los progresistas y demócratas el punto de partida para ulterior progreso. ¿Y pretenden unionistas, progresistas y demócratas hacer juntos las leyes orgánicas? ¿No es esto burlarse del país y de la Constitución y del sentido común?

Pero al fin y al cabo los liberales, que saben perfectamente hacer el sacrificio de sus opiniones cuando así les interesa, removerían sin dificultad los obstáculos que por su diversa manera de apreciar la Constitución pudieran ofrecerse, si así les conviniese. Mas precisamente lo que en otra ocasión podría estorbarles, en la presente ha de venirles muy bien por lo menos á los que tengan más prisa de separarse de la coalición, por estar convencidos de que no pueden medrar dentro de ella. Así es probable que veamos á los unionistas, no obstante las anchas tragaderas de que han dado repetidas muestras, hacerse los melindrosos y hasta escrupulosos en más de una cuestión de las que contengan las leyes orgánicas, si es que se presentan. Y preséntense ó no, discutidas en el primer caso las leyes orgánicas con la buena armonía que reina en la coalición, resultará, no hay que dudarlo, que nos quedaremos con la misma confusión y el mismo barullo en punto á legislación, pudiendo preguntar siempre con oportunidad: ¿qué leyes nos rigen?

Pero ya que por este lado no podamos esperar nada bueno, ¿harán algo siquiera nuestros constituyentes para sacarnos del abismo á que nos ha conducido la mala gestión de la Hacienda pública? ¿Se rebajará la pesada carga que llevan sobre sí los pueblos? ¿Se nivelarán por fin los presupuestos?

Aunque otra cosa no hayan aprendido los diputados durante las vacaciones, por lo menos habrán oído el incesante clamor de todas las clases de la sociedad que están sufriendo las desastrosas consecuencias del despilfarro y de la mala administración de los intereses públicos. Habrán oído al contribuyente lamentarse amargamente de que una vez más se le ha engañado aumentando en lugar de rebajar el presupuesto; habrán oído al comerciante y al industrial atribuir el mal estado de sus negocios y la falta de transacciones á la ruina general causada por la inminente bancarrota de nuestra Hacienda y á la carestía del dinero nacida de la baja de los fondos públicos y el exorbitante interés que producen; habrán oído á la viuda y al huérfano calificar con alguna palabra dura la malhadada liquidación de la Caja de Depósitos en donde en lugar del dinero que habían depositado han tenido que tomar á la fuerza un papel que apenas ha salido á la plaza ha perdido más de una tercera parte de su valor; y por último habrán visto á la mayor parte del Clero pobre y miserable sin tener lo necesario para su vestido y sustento y agobiado de peticiones de los pobres que acuden sin cesar á su casa y le rodean en la calle. ¿Todo esto no estimulará á los diputados á levantar su voz un día y otro para que se ponga remedio á tantos males? Ellos, que cuando se trata de una cuestión política encuentran tantos recursos para defender su causa y para impedir que se pruebe lo que no es de su agrado, ¿no encontrarán alguno para impedir que el Gobierno abuse de la paciencia del país?

Si nosotros tuviéramos algun ascendiente sobre la minoría republicana, nos atreveríamos á darle un consejo que inadudablemente redundaría en provecho suyo. Teniendo presente que el país suspira por economías y por moralidad y justicia en todos los ramos, excitáramos á los oradores republicanos á que empleasen el fuego de su elocuencia en pedir con energía al Gobierno estrecha cuenta de sus actos en materia de Hacienda. Les excitáramos á que, con el derecho que les asiste, exigiesen enérgicamente que se llevarán á las Cortes las cuentas, con su cargo y data, de todas las cantidades que ha manejado el Gobierno desde la revolución de Setiembre, para examinarlas escrupulosamente con todos sus comprobantes. Esta debería ser una de sus primeras ocupaciones, y á ella deberían dedicarse con implacable severidad, teniendo presente, como hemos dicho, que los pueblos piden economías, moralidad y

justicia, que tienen sus oídos acostumbrados á la maledicencia, y no poco por lo que les han dicho los mismos hombres de la revolución, que eso les hace vivir en perpétua desconfianza, y que al cabo de tanto oír hablar de dilapidaciones y de fortunas improvisadas, se duele de no haber visto jamás hecha efectiva la responsabilidad de tales abusos, sino á lo sumo en algun infeliz. No basta hablar de los abusos de tiempos pasados, y convienga que se demuestre con la claridad del sol del medio día que en los actuales no los hay. Es menester que el pueblo se acostumbre con pruebas irrefragables á pensar bien de sus gobernantes; que sepa que los hombres de la España con honra la tienen intachable; que la revolución se ha hecho sin que nadie haya devengado honorarios por su participación en ella; y que si allá en tiempos remotos los conspiradores venían á su patria sin una peseta y al poco tiempo satisfacían sus deudas y vivían con ostentación y lujo, aquellos tiempos pasaron para siempre.

Mucho puede hacer la oposición republicana para que resplandezca la honra de la España regenerada, ganando mucho ella misma en la opinión de los pueblos. La continua movilidad de los empleados de todos los ramos de la administración, y singularmente de la carrera judicial, les ofrecen ancho campo para demostrar al país que el partido republicano reprueba el exclusivismo de los partidos medios; que condena el nepotismo en donde quiera que lo vé; que condena á los que convierten la administración en patrimonio de una parcialidad política, y que el día que él triunfe sabrá hacerse superior á todas las exigencias, poniendo coto á las ambiciones personales que tantos desastres acarrea. Y para dar prueba de ello pida esplicaciones, haga interpelaciones, presente proposiciones y exija la responsabilidad á quien corresponde, si es que se han cometido abusos; haga que sean verdad la justicia y la igualdad ante la ley, porque el pueblo ama de veras la moralidad y la justicia, y desea pruebas de su imperio.

Hay, por fin, un punto también muy importante con ocasión del cual el partido republicano puede dar una gran batalla al ministerio y salir triunfante entre los aplausos de todos los hombres honrados. Nos referimos á la cuestión de orden público. El partido republicano se encuentra en la situación más desembarazada para exigir cuentas al Gobierno por su conducta en los meses de Julio y Agosto. El partido republicano puede exigir con fruto la responsabilidad al Gobierno por haber infringido la Constitución á pretexto de restablecer el orden, publicando la ley de 17 de Abril, y estableciendo tribunales especiales. Puede también exigirle responsabilidad por no haber evitado los inauditos atropellos cometidos por gente desalmada en las redacciones de algunos periódicos; puede exigirle por haber expuesto sin necesidad al furor del populacho á Sacerdotes indefensos que estaban bajo la salvaguardia de la autoridad judicial; y puede pedirle, en fin, por los fusilamientos hechos sin formación de causa, por esos bárbaros atentados que los mismos republicanos han llamado asesinatos. La oposición republicana no debe parar hasta dar con el verdadero autor de esas muertes, hasta hacer que se le juzgue con todo el rigor de la ley y se le imponga la pena á que se haya hecho acreedor, sin reparar en cuál sea esta, ni cuál sea el reo. Si ha habido crimen, es menester castigar al criminal; es menester demostrar al pueblo que la responsabilidad ante la ley no es una farsa, y que si hasta ahora lo ha sido para ciertas personas, de hoy en adelante no ha de ser así. ¿Cuánto no se reanimaría el espíritu del pueblo si habiendo motivo para ello viera caer la mano de la justicia sobre un alto personaje! ¿Y cuánto ganaría en la opinión el partido republicano si se le viera decidido á seguir inexorable la senda de la justicia en todo y para todos!

Ya que no se hagan leyes sabias y adecuadas á las necesidades del país, hágase por lo menos justicia, esfuérce en ello la oposición republicana, que el país aplaudirá y ella preparará su triunfo, siempre preferible á la situación presente.

#### EL SEÑOR MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA Y LAS MONJAS.

Por extraña que parezca la unión de los dos nombres que forman el epígrafe de este artículo, deberá confesarse que es muy natural y casi necesaria desde que el Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia ha tomado la costumbre de no hablar en público sin dedicar algunas palabras á las monjas, vengán ó no á cuento. Cuando en Valladolid y en la Tertulia progresista prometió el Sr. Zorrilla trascendentales reformas, motivándolas en datos tan evidentemente falsos como el de que cada monja de Madrid cuesta 52,000 rs. al año y 2,000,000 los sacristanes, creímos que aquello no pasaba de ser una broma pesada del señor ministro, ó uno de esos lapsus en que es fácil incurrir en el calor de la improvisación hecha al fin de un banquete ó entre los aplausos de amigos progresistas.

Sin embargo, habiendo los periódicos anticatólicos tomado nota de las declaraciones imprudentes del señor ministro, se las recuerdan á cada paso para hacérselas cumplir, y algun diario de noticias ha dado como próxima á realizarse la de la supresión de casi todos los conventos, prometida en un momento de exagerado buen humor.

Herodes hizo también una promesa indiscreta estando á los postres de un convite con sus

amigos—que serían los progresistas de aquel tiempo—y por más que después le dolía matar al Bautista, cuya inocencia le era conocida, cometió el impío asesinato para librarse del desprecio y de las burlas de sus falsos amigos.

Sin pretender comparar al Sr. Ruiz Zorrilla con Herodes, podemos temer que suceda con las monjas algo parecido á lo que le aconteció al santo hijo de Zacarías.

Justo es, pues, y oportuno estudiar la cuestión detenidamente para ayudar al señor ministro á salir del compromiso en que se ha puesto, y si se puede, pararle el golpe que amenaza á muchas señoras indefensas.

Cuando, como lo hizo el Sr. Romero Ortiz, de infamada memoria para la Iglesia, se toman las medidas revolucionarias sin consideración al derecho ni respeto á las personas, no queda que hacer sino bajar la cabeza ante la fuerza mayor, como lo hace el viajero sorprendido en mitad del camino por los hombres armados que le piden su dinero.

Pero cuando se invocan las leyes cual debe hacerlo todo hombre honrado, y lo ha hecho en esta ocasión el Sr. Zorrilla, entonces cabe discusión, y puede esperarse impedir la amenaza, manifestando que es ilegal é improcedente en derecho.

Dijo en Valladolid el señor ministro que haría cumplir el convenio, refiriéndose al Concordato celebrado años atrás con la Santa Sede; y repitiendo la misma idea en la Tertulia progresista, dijo según *La Iberia*, «que dentro del mismo Concordato, para quitar así hasta el más leve pretexto á la crítica neo-católica, reducirá considerablemente ese inmenso número de conventos.»

Si no lo hubiésemos hecho ya en el artículo de ayer, sería esta ocasión oportuna de preguntar al jefe de la magistratura española, D. Manuel Ruiz Zorrilla, qué concepto legal tiene S. E. del Concordato, y si le considera ó no vigente, porque solamente las leyes que no han sido derogadas pueden ser invocadas en juicio; y las que en este caso se hallan deben ser por todos y en todas partes cumplidas; pero prescindiremos ahora de esta cuestión. Olvidando por un momento que el Gobierno ha faltado á todos los artículos del Concordato cuyo cumplimiento le incumbía, partiremos del supuesto de que aquel solemne Convenio es todavía ley del reino, como en esta ocasión supone el magistrado supremo de la España con honra.

¿Qué dice el Concordato? Según el señor ministro de Gracia y Justicia «que solo pueda haber conventos de religiosas que se entreguen á la enseñanza ó á la asistencia de los hospitales.»

Pero el ejemplar que del Concordato nosotros tenemos, no dice lo que dijo el señor ministro, según *El Norte de Castilla*, en el brindis de Valladolid.

El ejemplar del Concordato de que solemos hacer uso, sin que hasta ahora hayamos encontrado en él errata alguna, dice así:

«Art. 30. Para que haya casas religiosas de mujeres en las cuales puedan seguir su vocación y las que sean llamadas á la vida contemplativa y á la activa de la asistencia de los enfermos, enseñanza de niñas y otras obras tan piadosas como útiles á los pueblos, se conservará el instituto de las Hijas de la caridad, bajo la dirección de los Clérigos de San Vicente de Paul (1), procurando su fomento.

«También se conservarán las casas religiosas que á la vida contemplativa reúnan la educación y enseñanza de niñas ú otras obras de caridad.

«Respecto á las demás órdenes, los Prelados ordinarios, atendidas todas las circunstancias de sus respectivas diócesis, propondrán las casas de las religiosas en que convenga la admisión y profesión de novicias y los ejercicios de enseñanza ó de caridad que sea conveniente establecer en ellas.»

Sin duda el señor ministro se equivocó, porque citaría de memoria, más semejante lijereza es muy de lamentar en quien por su posición debe dar ejemplo de gravedad y circunspección á toda la magistratura española. La diferencia entre lo que S. E. dijo y lo que en realidad dice el Concordato, no puede ser más evidente.

En este documento se consigna y asegura la existencia de religiosas dedicadas á la vida contemplativa y de religiosas dedicadas á la vida activa: la asistencia á los hospitales incumbe únicamente á las últimas, y para ella se conservan las Hijas de la caridad.

Para las demás de que trata el párrafo 2.º del artículo, la educación y enseñanza de niñas ú otras obras de caridad (no la asistencia á los hospitales, como dijo el Sr. Zorrilla), es una cosa accesoria que se reúne á la principal, que es la vida contemplativa.

Según el contexto del artículo, parece que después de las religiosas de vida activa, y de las que á la contemplativa reúnan, etc., se supone que haya otra tercera clase de religiosas, pues el párrafo 3.º empieza diciendo: «Respecto á las demás órdenes, etc.» pero aun no queriendo hacer valer esta indicación, resulta que por el Concordato están evidentemente autorizadas las monjas que á la vida contemplativa reúnan la enseñanza ú otras obras de caridad.

¿Qué obras deberán ser estas? Naturalmente debe entenderse que sean obras compatibles con la vida contemplativa, á la cual se han de reunir. Suponer otra cosa, sería acusar á los auto-

(1) Que el Gobierno revolucionario de España ha desistido, faltando abiertamente á lo convenido.

res del Concordato de no haber sabido expresarse ó de haber hecho un logogrifo de palabras jugando con cosas tan dignas de veneración.

Las obras de caridad que reúnan las monjas á la vida contemplativa, el Concordato no las especifica; mas la autoridad que ha de hacerlo queda bien determinada, y no es la del ministro la que debe proponerlas, sino los Prelados ordinarios, atendidas todas las circunstancias de sus respectivas diócesis.

El señor ministro se equivocó, pues, al decir, que por el Concordato sólo puede haber religiosas dedicadas á la enseñanza y á los hospitales. Si supiere las que no se hallan en alguno de estos dos casos, faltaría abiertamente al Convenio, cuyo cumplimiento invoca. Las obras de caridad son muy varias, pero la virtud de la caridad *omnia suffert, omnia credit, omnia operat, omnia sustinet*, como decía el Apóstol.

¿Han cumplido las monjas lo que en el Concordato se previene?

Según el Sr. Zorrilla, no existen hoy sino poco más de cien conventos que hayan cumplido. Solamente partiendo del supuesto equivocado de que las obras de caridad se reducen á asistir á los hospitales, puede dejar de parecer un disparate la afirmación del señor ministro que ni aun así sería verdadera.

Publicado el Concordato se formó un cuadro estadístico de los conventos de monjas, dividiéndolos en dos grupos: los que á la vida contemplativa reúnan la enseñanza, y los que reúnan otras obras de caridad. Cada convento tiene su objeto señalado á propuesta del Prelado ordinario, en cuyas facultades debe estar el proponer otra obra caritativa cuando las circunstancias de la respectiva diócesis lo exijan.

No siendo, por su misma naturaleza, ruidosas ni ocasionadas á llamar la atención pública muchas obras de caridad ciertamente piadosas y útiles á los pueblos, es cuando menos temerario afirmar que no se hacen sin haber precedido una información de la cual resulte probada la falta. Respecto al caso que nos ocupa, los Prelados que deben proponer las obras de caridad convenientes á su diócesis, deberían ser los primeros llamados á informar si se llevan ó no á cabo. No sabemos que el señor ministro de Gracia y Justicia haya hecho esa información necesaria antes de sus célebres peroraciones, y dudamos mucho que las ocupaciones políticas le hayan dejado tiempo para hacerla, á pesar de su buen deseo de hacer cumplir el Concordato y de la predilección con que mira á las órdenes religiosas.

En cuanto á los conventos á que se asignó la enseñanza de niñas, nos consta de varios que abrieron escuela, adoptando para dirigirla diversidad de medios; pero nos consta también que han tropezado con dificultades no siempre superables.

Fué una de ellas la reglamentación que ha regido para la enseñanza.

El que esto escribe, puede decir por su parte que el primer artículo que escribió para periódico tuvo el objeto de defender la facultad de enseñar en las religiosas contra un periódico liberal que la combatía. Esto pasaba por los años de 59 ó 60. Las maestras seglares, los periódicos de instrucción primaria y algunos gobernadores, se han opuesto á veces á la enseñanza de las monjas con una tenacidad grande, que, por desgracia, hallaba apoyo en los reglamentos generales de instrucción pública, logrando que el artículo del Concordato no alcanzase al desenvolvimiento que sus autores se propusieron y nosotros hemos siempre deseado.

Por otra parte, las monjas han estado siempre desde el Concordato en una situación ahogada y anormal, por no cumplir el Gobierno los artículos que le correspondían de aquel convenio.

Vengamos ya á la otra consideración importante que se nos ocurre sobre este punto.

Si las monjas no hubiesen cumplido lo que por el Concordato se les prescribiera, ¿es la supresión de los conventos lo que procede en justicia? Siguiendo este criterio, demostrarlo que los ministros de Gracia y Justicia faltan también al Concordato, sería procedente y lógica la supresión del ministerio; si se probase que faltan algunos jueces, deberían suprimirse con igual razón sus tribunales.

Si el señor ministro quiere que se cumpla el Concordato, aplaudimos su deseo; empuje por cumplirlo S. E. y por hacerlo cumplir á sus subordinados. Después acuda por los medios convenientes á hacer que se cumpla lo que no depende de su autoridad. Nosotros le ayudaremos.

Pero, por Dios, no juzgue tan de ligero como lo hizo en Valladolid y en la Tertulia progresista; tómese tiempo para pensar las cosas que ha de hablar, y sobre todo, no se comprometa á corregir una falta dudosa con otra falta cierta y de gravedad inmensamente mayor.

Sea más magistrado y menos progresista.

#### CONGRESO CATÓLICO DE DUSSELDORF.

Varias veces hemos tenido ocasión de hablar del movimiento católico en Alemania, que es el país donde está más extendido el espíritu de asociación. Son innumerables las sociedades católicas que allí hay, con diferente carácter y tendencias, pues unas son de beneficencia, otras de enseñanza, y otras de propaganda, pero dirigiéndose todas al mismo fin, que es el bien de los pueblos y el esplendor del catolicismo.

Para dar la posible unidad de acción á estas asociaciones y hacer ver los resultados obtenidos, célebres anualmente un Congreso general de todas ellas. El año pasado, como recordarán nuestros lectores, la asamblea se reunió en

Bamberg: el año actual se ha celebrado en Dusseldorf.

La reunión—que es la vigésima general de las asociaciones católicas de Alemania—se ha verificado los días 5, 6, 7, 8 y 9 de Setiembre, en el magnífico local la *Touhalie*, uno de los mas hermosos y vastos salones de la provincia renana, que puede contener mas de 5,000 personas. Han asistido á la asamblea mas de 2,000 forasteros, de todas las provincias alemanas, siendo honrada con la presencia de tres Prelados, monseñor Melchers, Arzobispo de Colonia, su Obispo auxiliar monseñor Baudri y monseñor Meurin, vicario apostólico de Bombay, en las Indias Orientales. Multitud de personas notables han asistido al Congreso, entre ellos el profesor Sepp, de Munich, los canónigos Heinrich y Moulfang, de Maguncia, el príncipe de Levenstein-Wertheim, el príncipe D. Miguel de Braganza, y gran número de sabios, como Ebeling, Niedermayer, Hidskamp, etc., etc.

El *Univers*, de quien tomamos estas noticias, no da cuenta de todo lo que ha pasado en el Congreso, en que ha habido gran número de oradores. Multitud de personajes distinguidos, entre ellos el Canónigo de Moulfang, de Maguncia, reconocido como el primer orador de toda Alemania, y el Sr. Lindau, valeroso representante católico del ducado de Baden, han hablado sobre diferentes asuntos, ya exponiendo la situación de los países católicos que representaban, ya dando á conocer ó recomendando alguna obra, ya manifestando sus temores y esperanzas sobre el estado religioso de la época actual.

La Asamblea ha tratado especialmente de la cuestión obrera, formando varias resoluciones en bien de esta clase, que algunos quieren presentar como despreciada por los católicos. El Congreso de Dusseldorf se ha distinguido entre todos, por el interés que hacía los obreros ha manifestado.

Se ha notado en las reuniones el silencio del partido católico liberal. Comprendió, sin duda, que la casi totalidad de los católicos no vá por ese camino; una resolución indirectamente opuesta á las tendencias de los católicos-liberales respecto al Concilio, fué acogida con ruidosas y unánimes aclamaciones.

El señor Arzobispo de Colonia anunció al Congreso que pronto se cumplirán los deseos de los alemanes de tener una universidad católica. Dijo que los Obispos reunidos en Fulda, han resuelto fundarla inmediatamente en esta ciudad, para lo cual harán un llamamiento á las poblaciones.

La asamblea ha tomado varias resoluciones, entre ellas una excitación á los católicos en favor del dinero de San Pedro; una declaración de entera confianza en el próximo Concilio, y de sumisión absoluta á sus decisiones, expresando al mismo tiempo la esperanza de que no le inquietarán las potestades seculares: una declaración enérgica contra las persecuciones de que es víctima la infeliz Polonia, y otra contra la prensa anti católica y las escuelas mixtas.

Respecto á la cuestión social el Congreso acogió los principios expuestos en un discurso recientemente pronunciado por el sabio Obispo de Maguncia, Monseñor Ketteler, y recomendó la formación de sociedades de crédito, en bien de las clases obreras y artesanas.

En la reunión han brillado el más puro espíritu católico y la más ferviente adhesión á la Santa Sede. Los católicos alemanes, conociendo prácticamente los buenos resultados de la asociación, trabajan con actividad y celo, logrando difundir por todas partes las doctrinas religiosas. Trabajan bajo la dirección de sus Obispos, y así tienen más garantías de acierto y seguridad de éxito. El espíritu de caridad anima todas sus empresas, y mostrándose tolerantes con los hombres, defienden enérgicamente la doctrina católica, sin apartarse un punto de la senda trazada por el inmortal Pío IX.

Un busto del excláricado Pontífice estaba colocado en el centro del salón en que se ha celebrado el Congreso, y debajo de aquel se veía escrita la célebre máxima de San Agustín: *In necessariis unitas, in dubiis libertas, in omnibus charitas*.

Las exposiciones de los reverendos Prelados rechazando las gracias que el Gobierno les diere, van haciendo ya su efecto en las regiones ministeriales.

Hoy *La Iberia*, que recibe diariamente la consigna en el ministerio de la Gobernación, publica un largo párrafo mostrando su disgusto y su inquietud al mismo tiempo por la noble entereza de que están dando magníficas muestras los Principes de la Iglesia española.

*La Iberia* no sabe por dónde salir ni cómo defender el traspie que acaba de dar el ministro de Gracia y Justicia. Está atolondrada como quien recibe un golpe en la cabeza. Y en efecto, la conducta de los Prelados españoles es un golpe en la cabeza de la revolución.

«No nos explicamos, dice *La Iberia* en la plenitud de su inocente aturdimiento, no nos explicamos esta especie de cruzada, y deseáramos que no tuviera las proporciones gigantescas que algunos se empeñan en atribuirle.»

Peor para *La Iberia* si no alcanza á explicarse esta especie de cruzada. Esto prueba que no vé ó que no quiere ver más allá de sus narices progresistas. Los reverendos Prelados, que protestando siempre más ó menos directamente contra las intrusiones del poder civil, dieron la pastoral por deferencia ó por evitar mayores males, no esperaban ni cómo podían esperar! que un Gobierno anti-católico se permitiese insultarlos públicamente con una acción de gracias en que



se les quería nada menos que hacer cómplices de una revolución impia y de una escuela política que está clara y distintamente condenada por la Santa Sede, ya en Encíclicas de Gregorio XVI, ya en otras de Pío IX, y sobre todo, en la que acompaña al *Syllabus* de los errores modernos.

Los Prelados no quieren nada, absolutamente nada con el liberalismo, el progreso y la civilización moderna. Y si hay Gobiernos tan desdichados que juzguen al Clero católico rebelde contra el Jefe Supremo de la Iglesia, interesado y egoísta, como son los partidos políticos, la conducta del episcopado español hará ver que ante la pureza de la doctrina, ante el rigor de los principios, ante la adhesión del Sumo Pontífice, no hay conveniencia, interés, ni consideración de ningún género que puedan sobreponerse.

Pero dejemos hablar a *La Iberia* que en el colmo de su pasmo exclama:

«¿Qué es esto? ¿Se presentan los Obispos en abierta rebelión contra el Gobierno y la soberanía nacional? Diganlo de una vez, y claro, que el Gobierno español y el pueblo español, tan amantes del Catolicismo como los mismos Obispos, sabrán, sin faltar en lo más mínimo a la religión que profesan y piensan seguir profesando, hacer ver a todos que las cuestiones políticas nada tienen que ver con las religiosas, y que al César se le ha de dar lo que es del César.»

Con que descaro se atreve *La Iberia* a decir que los Obispos se presentan en abierta rebelión contra el Gobierno? ¿No es el Gobierno, por el contrario, quien desde los primeros momentos se presentó en abierta rebelión contra la Iglesia? ¿No se ha declarado su persecutor, su tirano, su verdugo? ¿Y qué hace la Iglesia sino defenderse, defender sus derechos, sus doctrinas, su inviolable santidad, su legítima independencia? ¿Miserable liberalismo! Odió a la Iglesia, la escarneció, la escupió, pero cuando teme su poder quiere servirse de ella para convertirla en instrumento de gobiernos despotas, descreídos e inmorales. Pero en vano: todas las astucias, como todas las amenazas, se estrella contra la Piedra inmovible.

Busque el Gobierno medios de persecución y tiranía contra la Iglesia; lleve, en venganza del desaire que acaba de recibir, a todos los Obispos españoles al Tribunal Supremo o al Consejo de Estado; destierre, amenace, castigue, martirice a los Obispos; dé ya la última prueba de su odio a la Iglesia... y será el último día de la revolución española!

Parece que algunos ayuntamientos republicanos han consultado a *La Reforma* acerca de la conducta que deban observar en punto a cementerios. *La Reforma* ha contestado a los consultantes que ni los ayuntamientos ni el Estado tienen derecho a intervenir en los cementerios católicos, como no lo tienen para intervenir en los protestantes o judíos, y que lo único que deben hacer es establecer cementerios civiles para todos los que no quieran sepultarse en cementerio religioso.

A *La Iberia*, diario progresista, y por ende canonista profundo, no le ha parecido bien la contestación de *La Reforma*, y hablando de la cuestión con esa elevación de miras que tanto cacean los progresistas, dice lo siguiente:

«En muchos pueblos los cementerios están a cargo de los ayuntamientos, que de sus fondos municipales pagan cuantos gastos exigen su conservación y reparación, y nombran y pagan los empleados y los sepultureros. ¿No han de tener aquí intervención los ayuntamientos?»

Es decir que lo que quiere *La Iberia* es que en los cementerios católicos se entierre a los que no lo son a pretexto de que en algunos pueblos los fondos municipales (que después de todo son fondos de católicos) contribuyen al sostenimiento de los cementerios.

Si a *La Iberia* no le importa que se profanen los cementerios católicos, a los católicos sí les importa.

Está visto: antes que seguir en manos de los progresistas, vengan cien veces los republicanos.

A cada paso nos salen al encuentro nuevas pruebas del desbarajuste en que nos ha sumido la *gloriosa*.

Mientras en varias provincias, por autoridad del gobernador o del alcalde, han sido separados muchos maestros y maestras por el delito de no haber jurado la Constitución, el gobernador de Logroño, que sin duda es más prudente que otros, obtuvo del ministro de Fomento la siguiente respuesta a una consulta sobre el particular:

«No habiéndose acordado aún la forma en que los profesores han de prestar el juramento a la Constitución del Estado, S. A. E. el regente del reino ha resuelto que por ahora, y hasta tanto que se comuniquen las órdenes oportunas, no se exija a dichos funcionarios el referido juramento, ni se tome ninguna medida contra los que ya se hubiesen negado.»

Lo que de orden de S. A. E. dominó a V. S. en virtud de su comunicación de 10 del actual. —Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 17 de Julio de 1869. —Echegaray. —Señor gobernador civil de Logroño.

De donde se infiere que aquí cada gobernador y cada alcalde es una autoridad independiente que trinchia y corta como le parece, y que a pesar de eso, el Gobierno no se toma la molestia de dar instrucciones generales, y se limita a contestar a consultas particulares. ¿Hay ejemplo de semejante barullo?

El correspondiente, que tiene en París *El Imparcial* le ha dirigido un telegrama que publica en su número de anoche.

Hélo aquí:

«Paris 16, a las once de la mañana, recibido a la una y media. —Conferencia celebrada—segunda. Tres horas. Duque Génova—aprobado—Prim—

descontento anoche vió Cristina. —Enviado telegrama Gobierno español grave. —Napoleón espera respuesta. —Regencia trina y ministerio Olazaga. —Parece poco seguro.

Después de esto dice *El Imparcial*:

«Hemos copiado literalmente el telegrama para que nuestros lectores se enterasen en descifrar el enigma, pues nosotros, antes que hacer suposiciones aventuradas, preferimos esperar.»

Por algo hemos dicho antes: «Vivamos prevenidos.»

*La Iberia* se lamenta en verso de que no se den mas prisas a venir los diputados, y para obligarles a que se muevan les hace el siguiente cariño:

«Vengan, ¡por las tres Marias!  
Dense prisa!  
Y aquí en menos de tres días  
Soltarán sus señorías  
El pelo de la cabeza.»

Si nosotros nos hubiéramos permitido una libertad semejante para con los honorables constituyentes ¡¡ de impropios no caerían sobre nosotros!

Pues ahí tienen Vds. a *La Iberia* comparando bonitamente a los diputados con los animales de carga, y porque es periódico ministerial dirán todos que dice muy bien.

Leemos en un periódico:

«El Gobierno dejará probablemente integra al municipio de Madrid la cuestión de conmemoración del aniversario de la revolución de Setiembre del día 29. El Gobierno parece que no ha creído prudente mezclar en este asunto por no hacer distinción de fechas entre el alzamiento de Cádiz, la batalla de Alcolea y el pronunciamiento de Madrid.»

También aquí se trasluce un peligro para la buena armonía de los partidos coaligados, y por lo tanto, el Gobierno se lava las manos. Si se conmemoran el grito de rebelión lanzado en la bahía de Cádiz por el insigne Topeta y la batalla de Alcolea, se celebra el triunfo de los unionistas; y por el contrario, si se conmemora el pronunciamiento de Madrid, resultan ensalzados los progresistas, demócratas y republicanos. Por lo demás, si el problema debe resolverse por el ayuntamiento, no es de esperar que estos tres partidos queden desairados en la elección.

Las siguientes noticias son de *La Correspondencia*:

«Esta noche sale el Sr. Sorni para Tortosa, donde se reunirá el domingo el pacto federal. También asisten otros varios diputados republicanos.»

«Siguese hablando de la posibilidad de que el Sr. Boecarra, ministro de Ultramar, fuese a Cuba con amplios poderes a estudiar el estado del país y adoptar soluciones sobre el terreno.»

«El teniente coronel Sr. Guzmán bató ayer con algunos soldados cerca de Rocapurna, provincia de Gerona, la partida carlista que mandaba el capitán Parrot de Berga, causándole tres heridos de gravedad, y logrando poner en dispersión el resto de la partida.»

«Háblase de una gran manifestación republicana en proyecto para el día 29, en que se conmemora el aniversario de la revolución de Setiembre.»

«Tenemos noticias fidedignas de París, en que nos aseguran terminantemente que el Gobierno francés ha dado instrucciones a su embajador en los Estados Unidos, para que haga presente al Gobierno de Washington el interés que el emperador tiene en que se mire con consideración los intereses españoles en Cuba.»

«Esta mañana ha llegado a Madrid el diputado de la minoría D. Estanislao Figueras.»

«Ya circularon por Madrid muchos retratos del duque de Génova.»

«Los paisanos de Santa Cruz de Campezu (Alava) trataron ayer de atropellar a un centinela después de haber intentado desarmar a otro. La autoridad instruyó las oportunas diligencias.»

«Las noticias recibidas hoy de Barcelona son satisfactorias respecto a orden público, aunque la cuestión de los obreros permanece en el mismo estado.»

«No debe tardar ya la aparición en la *Gaceta* del decreto estableciendo la libertad de cultos en Cuba.»

Dice anoche un periódico, refiriéndose a la llegada a París del conde de Reus acompañado del señor Silveira, que según las cartas que ha recibido de la capital del vecino imperio, es opinión general la de haber tratado de la cuestión de Cuba y de la monarquía española en la entrevista celebrada por los mismos con el emperador de los franceses.

Parece que el embarque de 700 hombres para la isla de Cuba que debía haber tenido lugar ayer en Cádiz, se ha diferido hasta el 24 del actual, para dar lugar a su organización, refiriéndose con 1,300 hombres más que se están disponiendo.

Dice un periódico:

«Sabemos que el brigadier Búrgos, impulsado por un sentimiento de verdadero patriotismo, ha solicitado un puesto de honor en el ejército de Cuba, para combatir a los insurrectos, y es muy probable que se le confíe el mando de una división de aquel ejército.»

Leemos en *La Epoca*:

«La propaganda de las ideas ultra-liberales produce su lógico fruto. El *Imparcial* tiene noticias de Sevilla de que ha sido allanada y devastada una posesión de D. Federico Rubio, diputado de la minoría republicana, de la que se llevaron los documentos de la nueva idea toda la aceduna.»

Este hecho es elocuente por más de un concepto, considerado bajo el aspecto de las nuevas ideas. Si así proceden los doctrinarios de la socialista, ¿cómo obrarán los radicales? Todo indica que se acercan los días en que vean los ciegos y oigan los sordos.

Parece que también los diputados monárquico-democráticos celebran estos días frecuentes reuniones con el presidente de las Cortes, si bien dice un periódico, estas reuniones no pasan de sencillas conferencias amistosas, donde se trata de los asuntos políticos más palpitantes.

Señalamos conferencias amistosas donde se trata de los asuntos políticos más palpitantes. Esta noticia es delictiva. ¿No es verdad, señora Política?

No lo es menos lo siguiente:

«Por iniciativa del Sr. D. Angel Fernandez de los Rios, embajador de España en Portugal, se han empezado ya a vender libros lusitanos en Ma-

drid y españoles en Lisboa, cosa que, aunque parece extraña, apenas suceda antes, siendo muy difícil adquirir los libros de la una nación en la otra.»

En efecto, la cosa es bien extraña. ¿Si crearan los oburguistas que con esta medida triunfa su candidato y queda hecha la unión ibérica?

Según parte telegráfico de Santander, ayer a las seis de la mañana fundó en aquel puerto el vapor-correo *Guipúzcoa* sin novedad, con la correspondencia 248 pasajeros y 72 deportados.

Hoy probablemente se recibirá en Madrid dicha correspondencia, aunque no es de creer que antepóngan ninguna noticia a las recibidas ayer de la Habana, por conducto de los Estados Unidos que en otro lugar insertamos.

Parece que, viniéndose a mejor consejo, se retrasará por ahora el decreto sobre elecciones en Cuba.

El baron Merceur de Lostende, embajador de Francia, regresó ayer mañana a Madrid.

Según dice un periódico, para el 20 está convocada la comisión constitucional de las Cortes. Faltan de esta comisión los Sres. Aguirre, que falleció; Silveira y Boecarra, que son ministros, y Romero Girón, subsecretario de Ultramar, sujeto a reelección.

Si hemos de creer a un diario noticioso, no esperarán los republicanos a que venga el monarca para oponerse a su elevación al trono, sino que provocarán la cuestión proponiendo que se haga su elección por medio de un plebiscito; y si son vencidos, probablemente protestarán y abandonarán su puesto en las Cortes.

Por eso, tal vez, manifiestan tan febril excitación y redoblan donde quiera sus trabajos de propaganda.

Dice *El Euzkara* de San Sebastián que el duque de Montpensier deja a Andalucía para tomar baños minerales en el Norte, tal vez en la Puda. «El señor duque de Montpensier, dice con este motivo un diario de esta capital, había anunciado al Gobierno, y esto nos consta, que vendría a tomar las aguas del Molar, próximas a Madrid.»

Hé aquí el último parte recibido por el director de infantería del jefe de la expedición embarcada ayer en Cádiz.

Embarcados 500 hombres.  
Gran entusiasmo.  
Oficiales y tropa saludan a V. E. y a los compañeros de armas.

Por conducto de los Estados Unidos tenemos noticias de la Habana hasta el 30 de Agosto: nada ocurre de carácter alarmante, y al contrario, la insurrección sigue acorralada.

«HABANA, 27 de Agosto.—Durante los meses de Julio y Agosto ningún buque de guerra americano ha entrado en este puerto.

Según noticias recibidas aquí de las Tunas, el coronel Benegasi con su convoy, había llegado felizmente a dicha ciudad.

Una goleta, al servicio del Gobierno revolucionario, desembarcó recientemente un cargamento de armas en la bahía de Sevilla, al Sur del departamento oriental. Las tropas españolas capturaron luego dicha goleta, y según las últimas noticias, estaban haciendo pesquisas para descubrir las armas, las cuales habían sido conducidas a los montes de Sevilla, cercanos a la bahía.

HABANA, 28.—La salida de esta de Mr. George Aab, puesto en libertad recientemente a instancias del cónsul general Plumb, no tuvo lugar el día anunciado. Mr. Aab salió hoy para Nueva York en el vapor *Columbia*.

Un americano llamado Andrew White, que ha estado preso durante siete meses, ha sido puesto en libertad a instancias del cónsul general Plumb. Mr. White salió el 26 del actual para Cayo Hueso.

La guardia de voluntarios que se hallaba hoy de servicio en los arrabales de la ciudad, fusiló a dos hombres que daban gritos sediciosos.

En la noche pasada, unos ladrones trataron de robar la aduana, pero el intento quedó frustrado. Fueron presos tres de los ladrones y otro quedó herido.

El gobernador político, Sr. Roberts, ha hecho renuncia del cargo de presidente de la comisión de embargos, a causa de sus muchas ocupaciones. El jefe actual de la tesorería ha sido nombrado en su reemplazo.

HABANA, 30.—Según cartas de la jurisdicción de Colón, los insurrectos abandonaron aquella ciudad, dirigiéndose hacia el Este, y llevándose a todos los esclavos del ingenio San Antonio.

El gobernador de Trillo sorprendió a los insurrectos en la Encrucijada, causándoles doce muertos.

En Puerto-Rico se ha dado orden para que se cante *Te-Deum* en acción de gracias por la desaparición del cólera.

El capitán Urcola, con 1,000 hombres, mató diez insurrectos, haciéndoles además 13 prisioneros cerca de Cubitas, en la jurisdicción de Puerto-Príncipe.

La revista quincenal de *El Diario* para el vapor español expresa en su parte editorial el sentimiento de no poder dar noticias halagüeñas respecto de la insurrección; sin embargo, reitera el aserto de que los españoles dominan completamente en siete jurisdicciones de los departamentos del Este y del Centro.

Domingo Ferrera, miembro de la comisión de vigilancia e inspección nombrada por el Gobierno para recaudar los derechos de aduana, ha sido del puesto por encontrarse comprometido en negocios de contrabando.

Recibimos hoy periódicos de Canarias que alcanzan hasta el 8 de Setiembre. Había llegado el general Villalobos destinado de cuartel a aquella isla, y se decía también que con los deportados cubanos iban 44 Sacerdotes complicados en la conspiración carlista. La pérdida de la cosecha de caña de azúcar ha sido completa y los pueblos se quejan de falta de aguas.

Según dice un periódico, ha llegado a su noticia que a los vocales del Consejo que absolvió en Cádiz al señor conde de Chelva, les habían sido impuestos seis meses de suspensión de empleo, y dos de detención en un castillo al fiscal. No nos maravilla.

Como prueba de que la candidatura del duque de Génova para el trono de España se considera como admitida en los círculos oficiales, alega ayer un periódico el hecho de haber sido convocada la comisión de Constitución para que prepare la ley de elección de soberano.

Según leemos en un periódico, el 20 debe regresar de Roma el Sr. Milán y Caro, que partió de Madrid con notas relativas a la cuestión del juramento de los Obispos. Entonces, dice un periódico, tomará el Gobierno una resolución definitiva.

Leemos en un diario noticioso:

«Parece que no todos los hombres importantes del partido progresista se muestran inclinados a la solución del duque de Génova para rey de Es-

paña. Algunos muy notables, dominados por su constante idea de la irrealizable unión ibérica, persisten en sus gestiones con la vista fija en Portugal.»

Por el correo de ayer se han recibido de Nueva York ejemplares de un *Manifiesto protesta de los cubanos*, así se llama el documento. Está firmado por F. Agramonte, José Valentín, V. Hernández y G. González, y en él se protesta terminantemente contra todos los actos de la diplomacia que tengan por objeto la venta de Cuba por España, su adquisición por una potencia extranjera, o su cesión a los mismos cubanos mediante una indemnización pecuniaria. El documento está redactado a negar a España el derecho de entrar en tratos de venta de un territorio que se le disputa con las armas.

Después de tanto como estos días hacen viajar los diarios revolucionarios al Sr. D. Carlos de Borbón y a su esposa la princesa Margarita, los cuales parece que son la pesadilla de aquellos, hallamos en *La Epoca* de anoche la siguiente noticia cuya responsabilidad le dejamos completamente:

«En los momentos mismos de ir a marchar de París la princesa Margarita de Parma, recibió el día 13 un telegrama de D. Carlos, manifestándole aplazase su viaje. Parece que la traslación a Suiza de los duques de Madrid ha disgustado a los partidarios de la causa carlista, y no sería extraño que, a pesar de todo lo que se ha dicho, se desistiese de ella.»

*La Epoca*, que como es sabido no desdén en ocasiones dadas la fina sátira, publica anoche el siguiente suelto, que puede pasar muy bien por una indirecta de *El Padre Cobos*:

«Desde la presencia en la corte de Luis XIV de aquel dux de Génova que, preguntado por los cortesanos qué era lo que más le admiraba en Versailles, contestó: «Verme aquí yo mismo,» desde la célebre presentación a Napoleón III de la embajada sinesa, sucesos pinholes que reprodujeron el grabado y la fotografía, pocas repeticiones diplomáticas habrán ofrecido los caracteres interesantes de la que el último de un tiempo a su presencia al presidente del Consejo de ministros de España, acompañado del ministro de Estado é introducido por nuestro embajador en París.»

No sabemos si, como el dux de Génova, el conde de Reus se admirará de verse en las Tullerías; pero es seguro que su presencia allí, acompañada del Sr. Silveira, no puede menos de llamar la atención en Europa, haciéndola formar a la revolución de Setiembre, a quien sus periódicos y panegiristas pintaban casi inabarcable y extremadamente suspirios y recelosos en materia de amor propio y de dignidad, un juicio algo diverso del que tenía formado.

Nosotros, que no somos rigoristas, ni reparamos mucho en etiquetas, si el resultado de aquella extraordinaria visita es bueno, no por eso dejaremos de celebrarlo.»

«¿Qué les parecerá de este oportuno recuerdo a los diarios revolucionarios, y sobre todo a los progresistas y más particularmente a los primistas?»

Dice un periódico liberal:

«En las provincias Vasoongadas ha producido grande irritación la noticia de que se piensa convertir en cuartel el magnífico monasterio de San Ignacio de Loyola.»

«Por qué ha de ser el Gobierno el que dé pábulo a las inquietudes con sus impremeditados actos?»

Porque le acompaña el don de errar en todo y por todo, que suele ser el triste y forzoso lazarillo de los poderes ignorantes y presuntuosos.

Las últimas noticias del Paraguay hacen esperar un pronto desenlace a los acontecimientos de aquel país. El Gobierno provisional que los tres Gobiernos aliados debían establecer ha quedado organizado nombrando al efecto a los señores D. Carlos Lotzaga, D. José Díaz Bedoya y D. Cirilo Ridariora.

Leemos en *La Epoca*:

«La campaña romana está sufriendo una gran transformación, merced a la introducción de instrumentos y máquinas modernas, levantándose además varias fábricas; en Castellón se ha abierto últimamente una de azúcar de remolacha. No son nuestros campos tan afortunados, y eso que no es la libertad lo que escasea.»

Señores revolucionarios, tomad esta y volved por otra.

Las siguientes noticias son tomadas de *El Imparcial*:

«Se han confirmado las gracias concedidas a los jefes y oficiales del cuarto tercio de la Guardia civil por el general en jefe que fué del ejército libertador de Andalucía, en recompensa de los servicios prestados en la batalla de Alcolea.»

«El ayuntamiento de Logroño presentó su dimisión hace quince días en vista de la penuria de fondos, pues debe ocho mensualidades a sus dependientes, y de haberle sido denegados por la diputación los arbitrios propuestos para cubrir sus atenciones.»

«Los concejales que se abstuvieron de jurar la Constitución del Estado en la provincia de Logroño, que representaban el 5 por 100 del total de toda la provincia, han sido destituidos por orden del regente, y se procederá a su renovación dentro de quince días.»

«Según noticias fidedignas, en tanto que la insurrección de Cuba no haya cesado por completo no se practicarán en aquella provincia ultramarina las reformas políticas que deben asimilar aquel territorio a la madre patria. Esto no impide que se sigan elaborando las leyes liberales que han de regir un día la isla.»

«El general Dulce, algo mejorado de sus padecimientos, se encuentra en Logroño, y marchará dentro de breves días a Perpiñán, cuyo clima le han prescrito los facultativos.»

«Según nos escriben de Logroño, una persona bastante conocida dirigió al ilustre duque de la Victoria, mucho antes de las noticias que han circulado sobre el estado de salud de Luis Napoleón, la profecía de que este morirá en todo el corriente año, y que el duque alcanzará la avanzada edad de noventa y cinco años. Desearíamos que acoierte respecto al duque de la Victoria, cuyo estado de salud permite predecir afortunadamente esa longevidad.»

Leemos en un diario democrático:

«Un suscriptor de Palencia nos ruega escitemos al Gobierno para que cese el favoritismo en la distribución de recompensas a los militares.»

Solo por complacer a dicho suscriptor hacemos esta indicación, bien persuadidos, por otra parte, de que en nuestro país nunca será una verdad desgraciadamente el imperio de la estricta justicia.»

Nunca, mientras impera el liberalismo, que no cabe donde la justicia reina.

Dice un periódico:

«Como una gran parte del Gobierno español y algunas de las influencias de la situación se encon-

tran momentáneamente en el extranjero, no es extraño que en París se agiten, como en Madrid, las cuestiones que están a la orden del día. La impresión general en Vichy entre las personas que rodeaban al presidente del Consejo era que el regreso del marqués de los Castillejos a España coincidiría con una reorganización ministerial. Por los elementos progresistas puros y las influencias democráticas se ejercía fuerte presión para que la unión liberal salga del poder.

Muchos, demasiado ardientes, quisieran que la exclusión alcanzase hasta el ministro de Marina, Sr. Topete, pero otros se contentan con la salida del Sr. Ardanz, a quien en este caso parece reemplazaría el Sr. Echegaray, entrando en Fomento otro progresista o demócrata. El Sr. Olózaga no parece, sin embargo, favorable a un rompimiento de la coalición, y se ha negado a toda indicación para que ocupase la cartera de Estado. La cuestión de hacienda y la reforma radical del Clero, serán las causas de una crisis que tal vez podrá aplazarse hasta la reunión de las Cortes, pero que es indudable que no quedará reunido el Congreso.»

La originalidad del siguiente documento, hallado en una maleta ocupada a un titulado coronel de los insurrectos cubanos; nos mueve a publicarlo íntegro. Dice así:

«Ciudadano general Quesada,

«Me presipito a poner al corriente del General la contingencia suscita en mi campamento de Nagua, er 26 de este mes que anda, y jué como sigue:

«Teniendo mis avasas a cinco cordales der cuartel general y habiendo sabido que venían los patucos por Jibacoa, los Ciegos y Alegria, me parapeté de momento, pero llegué tarde; porque eac silvengüensas enremielos se vinieron como vandoleros, y toticos mis números tomaron la sierra, metiéndose mas adentro de las lomas.

«Yo generó no pueo seguir así si esto no se compone, y digame muy presiso lo que debo jacé, porque ya no hay donde juir y estoy muy cansado der viaje que tomé submándome por la sierra.

«Vega Grande de Nagua 28 Junio 1869.—Modesto Díaz.—Ar generó en jefe de la república cubana, donde lo topen.

«Comuniquelo al ministro de la Guerra, Pan-chito Aguilera, donde se encuentre.»

## CORREO DE HOY.

Dice el *Diario de Palma* de 13 del corriente:

«A poco más de las once de la mañana de ayer partieron para la mar al mando de D. José Polo y Barnabé las cinco fragatas de guerra que desde hace algunos días habían permanecido en nuestra bahía.»

El lunes ocurrió en Villaseca (Tarragona) una lamentable desgracia. Un muchacho de 14 años mató de tres cuelladas a otro de 18 por haberle manifestado éste que no podía entregarle los cuartos que le estaba adeudando, si bien se los pagaría cuando los tuviese. El hecho ha causado una dolorosa impresión en aquel vecindario.

Isa es la juventud que se reserva a nuestra desgraciada patria, merced a los errores y disolventes doctrinas que la están sacando de quicio.

También en Vendrel y Torredembarra hay comités republicanos federales, y oremos, dice un periódico de Cataluña, que a este paso vá a haberlos en todos los pueblos de la provincia, mientras que los demás partidos no consiguen reunir des personas.

Dice una carta de París:

«Todos los años las sociedades católicas de Suiza se reúnen en algunas ciudades para ocuparse de los intereses religiosos y sociales del país: esas reuniones se titulan *Piusverein* ó asociación de Pío IX, y son presididas por católicos de corazón y alma.

En Alemania y en Italia se verifican reuniones análogas, y de esta suerte se establecen entre todos los individuos de la gran familia católica lazos muy estrechos que robustecen nuestra religión.

Cuántas más de docenas de secciones del *Piusverein* en la Suiza alemana, francesa é italiana. La última reunión se ha tenido en el cantón de Lucerna. Se han oído con atención é interés varios discursos sobre el Concilio, sobre la libertad de la Iglesia, sobre el Clero y la polémica católica, sobre la asistencia de los pobres, sobre la caridad cristiana, sobre la propaganda de libros buenos, sobre la protección a jóvenes obreros y emigrados norteamericanos, sobre las sociedades de San Vicente de Paul, etc.

La reunión próxima se verificará en 1870 en la Suiza francesa, en Friburgo, y tomarán la palabra algunos oradores de la Francia católica.»

## ULTIMA HORA.

## TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 16.—Asegúrase que en el Consejo de ministros celebrado hoy con asistencia de la Emperatriz se ha tratado de un proyecto de regencia, declarando mayor de edad al príncipe Imperial el 16 de Marzo del año próximo.

Confírmase la llegada a esta capital de la ex reina Cristina. Dicese que muestra gran empeño en ver al general Prim.

La Bolsa cerró:  
El 3 por 100 exterior español, a 26.  
El 3 por 100 francés, a 70-45.  
El 4 1/2 por 100, a 101-80.  
El 5 por 100 italiano, a 52-60.

LONDRES, 16.—Consolidados ingleses, de 92 7/8 a 93.

AMSTERDAM, 16.—El 3 por 100 portugués, a 34-00.

PARIS, 17.—Sigue siendo objeto de diversos comentarios la entrevista del general Prim con el emperador, la cual llamó la atención por su duración.

El embajador de España dió un gran banquete en obsequio del general Prim, al cual asistieron varios personajes políticos.



Sin comentarios, porque no los necesita, reproducimos la siguiente comunicación que ha visto la luz en *El Estado Catalan*:

«Señor director de *El Estado Catalan*.

Muy señor mío: Espero de su imparcialidad dará cabida en el periódico que ya tan dignamente dirige al siguiente comunicado:

La noche del 2 al 3 de Enero del presente año fui arrancado de los brazos de mi apreciable esposa y conducido a la cárcel pública, después de haber sufrido un riguroso registro en mi casa, de donde un dependiente del señor gobernador Moncasi se llevó todos los papeles manuscritos que encontré y entre ellos documentos de crédito por valor de noventa y cuatro mil quinientos reales vellón. La noche del día 6 el mismo sujeto que me puso preso, si no me equivoco D. N. García Malo, me tomó la primera indagatoria y concluida me dijo, que al día siguiente el señor gobernador remitiría a mi esposa todo lo que él se llevó de mi casa y no constituyese cuerpo de delito. En efecto, el mismo sujeto se presentó a mi esposa, con un recibo que ella había de firmar, constando en él haber recibido todo lo que se había llevado de mi casa no entregándole más que dos pagarés; mi esposa no quiso recibirlos ni firmarlos recibiendo, diciéndole que lo entregase todo a su esposo. El enviado del señor gobernador tuvo la poca delicadeza de contestar: que si a su esposa lo mandasen a Filipinas podía después reclamar, pues todo lo perdería.

El día veinte y dos del mismo mes, presté mi declaración ante el señor juez del distrito de San Pedro D. Manuel María Moncasi, y me presenté por cuerpo de delito siete retratos, tres de mi hermano que hace 15 años que reside en América, y cuatro de diferentes personas particulares y amigas, un folio titulado *Dios, Patria y Rey*, que habían publicado varios periódicos, y hacia días que se vendían por la Rambla de esta ciudad, y alguna carta impresa de algunos años de fecha de la que en aquel entonces se habían ocupado todos los periódicos españoles y extranjeros.

El día veinte y cuatro del citado mes, se me puso en comunicación, y el día 30 en la visita de órdenes pedí al señor juez si se había hecho cargo de todo lo que se llevaron de mi casa, y me contestó que no le habían entregado más que los documentos que me presenté en la declaración. Entonces le hice una relación de todo lo que me quitaron y en particular de los documentos de crédito, suplicándole tuviese la bondad de reclamarlos, y me dijo que se le pidiese por escrito. Lo hice sin pérdida de tiempo, citándole las personas que los tenían firmados a mi favor. A los quince días me dijo el señor juez que solo le habían entregado dos pagarés de la cantidad, entre ambos de 25.000 rs.; le pregunté si podía comunicármelos a fin de poder hacer la reclamación a la gobernación y me contestó que no tan solo podía, sino que ya tenía el auto puesto. Pasaron tres semanas sin que se me comunicase nada, por lo que fue necesario recordar al señor juez su promesa; mas se excusó como pudo, viéndome en el caso de decirle que si no me lo comunicaba me pondría en el caso de poner un comunicado en los periódicos diciendo que el señor gobernador Moncasi envió a mi casa uno de sus dependientes no tan solo para prenderme, sino para robarme, pues que no habría hecho mas un capitán de ladrones. Esta es la hora, señor director, que no he tenido otra noticia, ni del estado de mi causa, ni de cuanto se llevó el dependiente del señor gobernador.

A los primeros de Junio último se me aseguró que el Excmo. Sr. capitán general estaba instruyendo otro sumario sobre sofadas conspiraciones, en el cual estaba yo comprometido; era regular que en este caso se me tomara alguna declaración; hasta ahora nada se me ha dicho.

El día siete del actual fui trasladado de la cárcel pública con otros compañeros de desgracia a este castillo, diciéndome que era a consecuencia de que algún malvado hizo presente al Excmo. Sr. capitán general que yo estaba preparando un

complot, para que mis amigos asaltasen la cárcel para ponerme en libertad junto con los demás presos políticos; ignoro lo que podrá tener de cierto esta invención; pero si S. E. obró en virtud de ello se hizo muy poco favor, dando crédito a planes absurdos e imposibles.

Desde que me hallé en este castillo se me ha dicho que el Excmo. señor capitán está en la persuasión de que yo estoy conspirando, cuya nueva calumnia he recibido con desprecio, porque me hago cargo que el elevado criterio de S. E. conocerá que para conspirar se necesita libertad y dinero, y yo no tengo ni una ni otra cosa, pues que habiéndome llevado de mi casa toda mi fortuna, he oído meses que tengo de vivir de limosnas y como la libertad se defiende, estas disminuyen en términos, que no llegan a mi precisa subsistencia; por cuya motivo me vi precisado el día 7 del actual a pedir a la autoridad competente el socorro que se pasa a todo peso, y no habiendo tenido resultado, el día 30 repetí la petición; mas si a pesar de ser tan justa no se atiende, no sé lo que será de mí.

A pesar de la injusticia de que soy víctima, y de cuantas calumnias puedan inventar mis enemigos particulares para poner en ridículo mi humilde persona, a pesar de verme en el triste estado en que me hallo y de ver asediado mi hijo en Montelegre, estaba resuelto, señor director, a sufrir con resignación, porque estoy en la persuasión de que para mí no hay justicia que pueda venir de los hombres que rigen hoy los destinos de nuestra patria, tan querida como desgraciada; pero acabo de leer en su periódico de ayer, copiado de la *Razon* del día anterior, sobre una importante conspiración carlista, descubierta en un piso primero de la calle del Carmen, número 57 de esta ciudad, en que dice entró otras cosas que también resulta complicado en la misma el cabecilla D. Juan Castell, preso en el castillo de Monjuich de esta plaza.

Como esto se escribe en público, en público debo vindicarme de cuanto el citado periódico (donde sin malicia) quiere imputarme. Es preciso, pues, que sepa el señor director del periódico *La Razon*, que de todas las personas que cita no conozco más que al teniente coronel Cortaza, que mandaba en uno de los batallones de la primera división del ejército carlista de Cataluña, que estaba a mis órdenes cuando nos refugiáramos en Francia el año 1840, y desde entonces no he tenido otras relaciones con él que dos cartas que le escribí a mi llegada a Barcelona, en Agosto de 1853, en reclamación de ciertos intereses, y por la contestación que él me dio, cuya carta deba estar en manos de la autoridad, pues se la llevaron de mi casa la noche que me pusieron preso, puede colegir la misma la buena armonía que entre ambos puede haber.

No sería extraño que la autoridad diese algún crédito a lo que dice *La Razon*, por la medida rigurosa de que somos víctimas todos los presos políticos de este castillo, pues que hoy sobre las dos de la tarde hemos sufrido un riguroso registro, hemos sido trasladados de un calabozo a otro, encerrados en los mismos, poniéndonos incomunicados después de habernos concedido la comunicación el señor juez que conoce de la causa, hace más de siete meses. Dejo a la consideración del público el calcular cuánto ha de ser nuestro sufrimiento y cuál nuestra posición: siete u ocho hombres en cada calabozo muy reducido, haciéndonos la cocina en él para vivir con más economía, y sin ninguna ventilación. En los ocho meses que llevo de preso he visto criminales sentenciados a doce, diez y seis, y veinte años de presidio disfrutar del aire libre doce horas cada día y cuatro en comunicación con sus familias y amigos, y a los presos políticos que no han cometido otro crimen que el no pensar y obrar como nuestros mandarines, se nos trata con tanto rigor como puedan tratar a sus presos los jefes de hotelerías y caribes.

Parece imposible que el Excmo. señor capitán general haya podido dar crédito a las calumnias de que soy víctima, sin considerar que pesan sobre mí 62 años, y sin contar los dolores que me

aquejan de algún tiempo a esta parte, que me imposibilitan el llevar a cabo nada de lo que con tanta malicia como falsedad se me imputa.

Si esto es humanidad, si esto es la honra de España, señor director, vuelva González Brabo, que resuciten Narvaz y O'Donnell, que aunque sean tres entidades odiosas respetaron no obstante mi humilde persona.

Juan Castell.

Castillo de Monjuich, 31 Agosto 1869.

## NOTICIAS GENERALES.

Parece que la asociación de aragoneses establecida en la iglesia de Monserrat tiene el propósito de celebrar en el presente año los cultos que tributa a su patrona la Virgen del Pilar, con la mayor solemnidad posible, para lo cual ha dado principio a los oportunos preparativos.

Dice un periódico que en la noche del 12 fué asaltada por ocho o diez hombres la casa de doña Rita Tules, vecina de Húmera, pueblo de esta provincia. Los ladrones penetraron en la casa, saltando las tapias del jardín, y alaron a la anciana y a su esposo; pero repuesta aquella algún tanto, dió voces de ladrones, y los ladrones se fueron. Cuatro de ellos, a caballo, se sabe que pasaron cerca de la Casa de Campo en dirección a Madrid y los otros cuatro se internaron en aquella posesión, saltando las tapias, perdiéndoles de vista sus perseguidores.

El rigor de las desdichas está siendo Málaga; ahora se ha quedado sin agua, y nadie sabe a qué atribuirlo.

La futura exposición de objetos del culto católico que próximamente deba celebrarse en Roma, ha sido aplazada. Se abrirá el primer día de Febrero de 1870 y el 31 de Mayo se dará por terminada. Esta exposición tendrá efecto en el convento de Carlucci, erigido por Miguel Angel, en medio de las ruinas de las Termas de Diocleciano, y los objetos a ella destinados deberán ser presentados desde el 15 de Diciembre próximo al 15 de Enero.

Por la dirección general de contribuciones se anuncia en la *Gaceta* la vacante del título de duque de Tamames, con grandeza de España de segunda clase, y de marqués de Campollano, por no haber satisfecho D. José María Gayoso el impuesto correspondiente.

En el lugar correspondiente insertamos hoy el anuncio de la *Fabrica de pianos* del acreditado constructor Sr. Eslava, y no dudamos en recomendar este establecimiento, que compete con los mejores de España y del extranjero, a los que busquen la mayor perfección en un instrumento que tan justa aceptación ha tenido siempre en el mundo filarmónico.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Las Llagas de San Francisco de Asís y San Pedro Arbus.—Témpora.

SANTO DE MAÑANA. Santo Tomás de Villanueva, mártir.—Témpora, ayuno.

### CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde completas y procesión de reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la O en San Luis, la de la Oración en el Oratorio del Espíritu Santo, ó la del Ave María en Santo Tomás.

## LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 16 DE SETIEMBRE DE 1869.

Con 60,000 escudos..... 9745  
Con 20,000 id..... 8601  
Con 10,000 id..... 6773  
Con 5,000 id..... 7864

Con 1,000 escudos.  
523 3397 4240 4467 4892 5653  
6070 6495 6562 7226 8718 8847  
9853 43796 44818

Con 200 escudos.  
36 48 68 107 145 459  
223 239 242 249 269 285  
324 330 349 372 407 444  
467 496 522 600 637 681  
752 769 783 815 813 845  
880 901 956 974 991 992

1006 1011 1038 1044 1064 1085  
1099 1129 1158 1170 1176 1194  
1249 1273 1313 1320 1328 1360  
1406 1411 1414 1433 1451 1457  
1495 1605 1665 1780 1839 1850  
1913 1989 1994

2053 2125 2138 2147 2225 2227  
2236 2287 2342 2398 2411 2418  
2569 2603 2676 2727 2739 2754  
2761 2762 2791 2801 2812 2838  
2851 2870 2916 2930 2932 2960  
2979

3091 3113 3172 3174 3243 3268  
3387 3385 3386 3346 3380 3385  
3401 3405 3585 3721 3744 3754  
3806 3847 3888 3916 3971

4004 4029 4057 4083 4084 4169  
4177 4256 4296 4354 4386 4405  
4441 4493 4534 4609 4662 4690  
4698 4726 4734 4814 4895 4950  
4974 4997

5024 5054 5079 5084 5214 5249  
5272 5322 5420 5425 5481 5503  
5506 5544 5569 5651 5679 5699  
5705 5723 5740 5785 5792 5798  
5799 5821 5828 5992

6026 6048 6059 6124 6126 6130  
6138 6149 6155 6198 6218 6300  
6305 6336 6340 6359 6371 6380  
6404 6450 6476 6478 6488 6498  
6564 6598 6670 6702 6763 6772  
6790 6965 6975

7108 7147 7158 7164 7183 7289  
7290 7387 7405 7479 7542 7556  
7597 7605 7616 7620 7701 7730  
7848 7870 7942

8013 8104 8167 8218 8296 8297  
8350 8375 8444 8416 8419 8441  
8445 8515 8525 8568 8623 8656  
8658 8679 8706 8712 8714 8759  
8813 8814 8822 8858 8884 8892  
8933 8989

9017 9074 9133 9199 9200 9204  
9207 9260 9294 9314 9330 9351  
9405 9483 9495 9543 9629 9630  
9648 9650 9652 9713 9726 9788  
9807 9895 9939 9945 9960 9977  
9998

10072 10083 10102 10131 10155 10184  
10237 10250 10292 10304 10323 10349  
10354 10379 10418 10461 10507 10518  
10556 10578 10592 10598 10604 10618  
10756 10783 10837 10877 10904 10907

11175 11180 11214 11217 11239 11263  
11295 11316 11350 11308 11411 11417  
11436 11442 11473 11474 11519 11566  
11569 11582 11699 11707 11797 11807  
11847 11870 11886 11893 11959 11807

12071 12083 12089 12120 12152 12157

12159 12224 12236 12252 12306 12339  
12414 12428 12433 12522 12543 12647  
12614 12677 12688 12689 12693 12721  
12764 12843 12847 12862 12865 12867  
12904 12931 12974 12990 12998

13066 13127 13128 13162 13209 13249  
13269 13322 13334 13336 13425 13439  
13591 13602 13614 13633 13644 13652  
13720 13777 13852 13865 13891 13906  
13933 13957 13990

14050 14055 14104 14143 14160 14166  
14179 14245 14274 14370 14402 14480  
14502 14519 14577 14580 14582 14591  
14597 14637 14705 14712 14730 14749  
14758 14822 14828 14838 14839 14946  
14966 14970 14987 14995 14996

Con 100 escudos.  
156 184 280 350 360 470  
494 539 565 629 635 732  
751 798 811 893 902  
1275 1305 1341 1556 1668 1677  
1761 1772 1920 1960

2042 2063 2132 2204 2209 2230  
2292 2347 2387 2366 2382 2404  
2435 2449 2476 2491 2589 2662  
2672 2734 2840 2850 2884 2927  
2931 2977

3003 3004 3102 3219 3369 3370  
3523 3542 3552 3612 3629 3635  
3666 3667 3696 3797 3969

4067 4117 4255 4280 4362 4418  
4484 4540 4592 4723 4724 4743  
4757 4765 4784

5002 5189 5194 5292 5306 5320  
5323 5325 5354 5376 5380 5436  
5454 5626 5627 5639 5667 5860  
5952 5971

6031 6107 6188 6255 6310 6362  
6413 6439 6563 6615 6678 6780  
6785 6829 6937 6982 6983

7003 7169 7253 7562 7603 7610  
7669 7687 7688 7752 7814 7914  
8035 8042 8124 8143 8172 8199  
8320 8326 8334 8332 8399 8666  
8776 8788 8812 8932 8941

9021 9054 9172 9268 9337 9401  
9419 9439 9498 9619 9719 9775  
9837 9978

10104 10117 10123 10158 10221 10367  
10419 10465 10529 10530 10560 10683  
10686 10699 10763 10790 10811 10814  
10905 10912 10913 10976 10989

11006 11054 11280 11329 11374 11388  
11568 11633 11692 11694 11695 11848  
11852 11957

12070 12097 12101 12122 12197 12203  
12204 12280 12304 12487 12550 12683  
12698 12718 12876 12912

13133 13174 13258 13333 13363 13577  
13632 13742 13883 13886 13935 13942  
13959

14053 14100 14168 14246 14307 14316  
14334 14457 14539 14569 14578 14594  
14605 14726 14784 14800 14897 14941  
14962

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 25 de Setiembre de 1869, siendo el número de billetes que a él corresponden el de 30,000, a 10 escudos, divididos en décimos, a un escudo cada uno. Los cuatro premios mayores serán: el 1.º de 30,000 escudos, el 2.º de 16,000, el 3.º de 8,000 y el 4.º de 6,000.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,  
Pelayo, 34,  
a cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncian periódicamente.

## ROB BOYVEAU LAFECTEUR

El Rob Boyveau Lafecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar rad como las enfermedades cutáneas, los empujes, los acnes, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso purgativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prairial, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie todo su imperio.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS, París, 42, rue Richer.

En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanos; Escobar; V. Moreno Miguel; Quesada; Somolinos; C. Ulzurrun; Sanchez Oceana; G. Ortega; Ferrer y compañía, y en provincias los depositarios ya conocidos. (A.—2081.)

VERDADEROS  
GRANOS DE SALUD  
DEL DOCTOR FRANK

Estas píldoras, únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años aca como el purgativo más saludable. Tómense ya en ayunas ya con la comida. Exíjase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouvière y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica: Hôtel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias. 08 101 a 1001 seg 02 12

## FÁBRICA DE PIANOS

DE B. ESTABA,

CALLE DEL ARENAL, NÚMERO 48.

Cinco años de garantía contra todo defecto de construcción. Sistema americano. Gran sonido y perfecto mecanismo. Ventas al contado y a pagar en 24 meses. Alquileres de pianos nuevos, hechos expresos para este objeto. Música de todas clases.—Suscripciones, a 5 rs. entrega. (Núm. 246.—3 G.—14, 17, 22.)

## SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

DE MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pío IX para los gastos que le ocasiona la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

CHOCOLATES  
DE LA  
COMPAÑIA COLONIAL,  
PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO  
POR SU SANTIDAD PIO IX.

FABRICA-MODELO FUNDADA EN 1854.  
PROVEEDORA DE SEIS SOBERANOS.  
CAFÉS, TÉS, TAPIOCA.  
DEPOSITO GENERAL, CALLE MAYOR, NÚMERO 48 Y 20,  
MADRID.  
(Se mandan prospectos.)

MANIFIESTO  
DE  
DON CARLOS DE BORBON.

Con objeto de hacer conocer este importantísimo documento, y a petición de muchos de nuestros suscritores, se ha hecho por esta imprenta una numerosa tirada, que se vende a CUATRO reales el ciento en Madrid y CINCO en provincias, franco el porte.

Los pedidos pueden hacerse en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, a D. Roque Labajos y Arenas, y en las librerías de Olamendi, Aguado, Tejado y D. Leocadio Lopez.

CÁRLOS VII EL RESTAURADOR  
Y  
LA CUESTION ESPAÑOLA.

En este opúsculo, inspirado por un ardiente españolismo, trata el autor las siguientes materias:

- 1.ª Sucinta historia de la ley Sálica; lógica de esta ley, é injusticia de Fernando VII al revocarla; el Rey y el Trono juegetes del principio de libertad.
- 2.ª El pueblo español no es republicano; motivos por qué algunos han levantado la bandera tricolor; estudio de las diversas formas de república que quieren introducirse en España.
- 3.ª El pueblo español rechaza la monarquía constitucional; defectos de esta monarquía; tendencias de la revolución a la monarquía paternal; pretendientes y candidatos al Trono Español.
- 4.ª Comparación razonada de nuestro pasado en nuestra actualidad; solo don Carlos puede restituirnos nuestro ser pristino; programa de D. Carlos, y sucinto estudio de las ventajas que nos reportaría; la España no tiene otra solución, ni pide otra.
- 5.ª Exhorto a las Cortes.

Por este breve resumen de las materias que trata, podrá juzgar el público del interés que ofrece tan interesante folleto, no inspirando al autor otro interés que la idea de que sus elevadas razones se difundieran para fortalecer a los buenos y vencer a los malos.

Se vende en Madrid a dos y medio reales y tres en provincias, franco el porte, en las principales librerías religiosas. Los que deseen adquirirlo directamente pueden dirigirse a D. Roque Labajos, Cabeza, 27, y serán servidos con toda puntualidad, acompañando su importe en sellos del franqueo.

Los señores corresponsales de los periódicos católicos que gusten adquirirlo para su venta, pueden dirigir sus pedidos al mismo señor.

LA SALVACION DE ESPAÑA.  
LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leocadio Lopez, Tejado y Cuesta.

Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranzas o sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

LA NUEVA CRITICA.  
ANTE LA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO.  
CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX EN 1864.  
Folleto de 462 páginas, cuesta a rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40.